

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2014

Número 107

Opinión pública colombiana sobre las FARC como partido político

Por Ana María Montoya
ana.m.montoya@vanderbilt.edu
Vanderbilt University

Resumen ejecutivo. Las negociaciones de paz en curso en Colombia entre el gobierno de Juan Manuel Santos y el grupo guerrillero conocido como las FARC están estableciendo las condiciones para la eventual participación electoral de los ex combatientes de las FARC, incluyendo la oportunidad para postularse a cargos políticos. Este informe *Perspectivas* analiza las actitudes de los colombianos hacia la participación formal de las FARC en el sistema político del país. En particular, se examinan las reacciones de los encuestados a una hipotética victoria electoral por un ex combatiente de las FARC en las elecciones locales de 2015. Si bien la mayoría desapruueba tal resultado, los más satisfechos con la democracia colombiana y los partidarios de las negociaciones de paz son más propensos a aceptar la elección de un ex combatiente de las FARC. Estos hallazgos podrían ofrecer un camino para la eventual aceptación por la mayoría de los colombianos de las FARC como una organización política legítima en el sistema colombiano de post-conflicto.

La serie *Perspectivas* es co-editada por Jonathan Hiskey, Mitchell A. Seligson y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.

www.AmericasBarometer.org

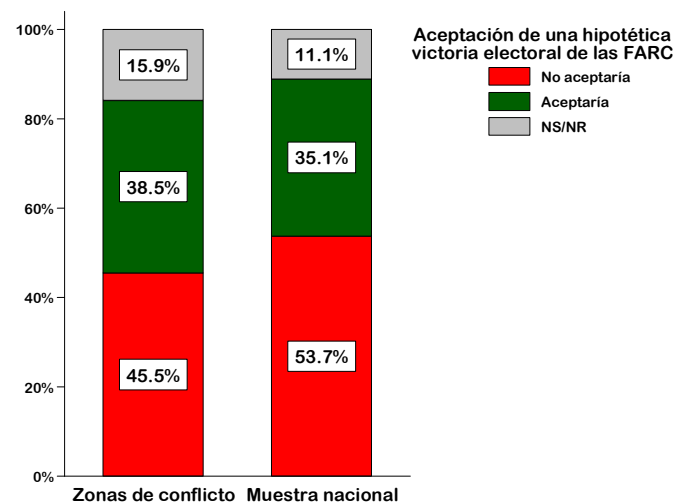
En Colombia, la democracia y la guerra han coexistido durante décadas (Nasi 2007). Por un lado, la democracia colombiana es uno de los sistemas políticos más estables de América Latina, con la celebración periódica de elecciones ininterrumpidas, y en gran medida libres y justas en las últimas décadas (Peeler, 1985). Por otra parte, Colombia tiene uno de los movimientos guerrilleros más antiguos; las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) han realizado una oposición violenta al gobierno desde 1960. Tras un período especialmente violento de este conflicto durante la década de 1990 y principios de 2000, el gobierno colombiano inició negociaciones de paz con las FARC a finales de 2012. En el marco de estas negociaciones, el gobierno ha creado un punto dentro de la agenda para que los ex combatientes de las FARC formen una eventual organización política y puedan participar en política, empezando desde el nivel municipal.

En 2013, el estudio en Colombia del Barómetro de las Américas¹ incluyó una sobremuestra en algunos de los municipios más afectados por el conflicto entre las FARC y el gobierno en las últimas décadas². Tanto en la encuesta nacional como en la sobremuestra, se les preguntó a los encuestados varias preguntas acerca de sus puntos de vista de las negociaciones de paz, la posible participación política de los ex combatientes de las FARC, y el camino

¹ El financiamiento de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas fue proporcionado principalmente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University. Este número de Perspectivas fue elaborado por LAPOP y las opiniones expresadas corresponden a los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID o las demás instituciones financiadoras. El estudio de LAPOP en Colombia se lleva a cabo por el Observatorio de la Democracia en la Universidad de los Andes.

² En 2013, la encuesta nacional se divide en dos muestras. La primera es una muestra nacionalmente representativa de 1.517 adultos de 47 municipios de todas las regiones. La segunda es una muestra de 1.505 adultos de 63 municipios, representante de las regiones en conflicto. Los resultados completos se pueden encontrar en: <http://www.obsdemocracia.org/fileman/files/INFORMES%20COL/2013/Primera%20Encuesta%20Nacional%20sobre%20el%20Proceso%20de%20Paz.pdf>

Gráfico 1. La aceptación de una hipotética victoria de las FARC en las elecciones locales de 2015.



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2013. Colombia v1.

adecuado para llegar a un acuerdo con esta guerrilla. Este informe de *Perspectivas*³ analiza los datos de estas encuestas como un esfuerzo por comprender mejor la receptividad del público a la incorporación de las FARC como una organización política legítima en el sistema colombiano, y la posibilidad de que los encuestados acepten una victoria electoral de un ex-combatiente. Para ello, se analizan las respuestas a la siguiente pregunta:

COLESPA8. Si en las próximas elecciones locales, que son en el año 2015, un ex combatiente de las FARC es elegido como alcalde de su municipio, ¿qué haría? 1) Aceptaría los resultados; 2) No aceptaría los resultados.⁴

³ Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>
Los datos en los que se basa el presente artículo pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop>

⁴ La tasa de no respuesta para esta pregunta fue de 13,5%.

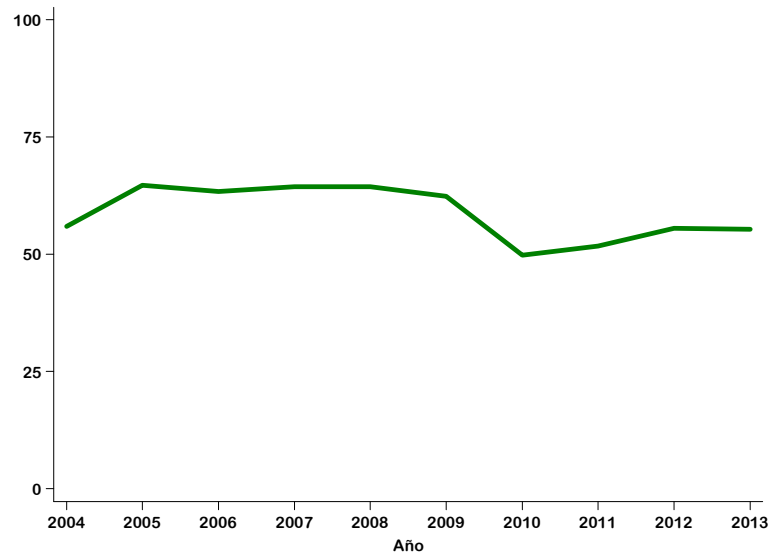
Esta pregunta atañe a una característica fundamental de un sistema verdaderamente democrático en el post-conflicto en Colombia. La aceptación generalizada de los resultados electorales como justa y legítima es un sello distintivo de cualquier sistema democrático. Por lo tanto, comprender en qué medida los colombianos aceptarían un resultado con el que no podrían estar de acuerdo es un paso esencial en la evaluación de las posibilidades de una transición relativamente tranquila a una democracia de post-conflicto.

El Gráfico 1 muestra que una escasa mayoría de los encuestados (53,7%) en la muestra nacional no aceptaría los resultados si un ex combatiente de las FARC ganara una elección local. Por el contrario, en la sobremuestra de las zonas de conflicto un porcentaje significativamente menor de los encuestados (45,5%) se opone a ese resultado electoral⁵. En otras palabras, los que viven en las zonas más afectadas por el conflicto con las FARC parecen ser un poco más abiertos a la búsqueda de un camino que permita a las FARC convertirse en un actor legítimo en la democracia de Colombia en comparación con los colombianos que no viven en las zonas de conflicto.

Los determinantes del apoyo para la incorporación democrática de las FARC

Esta sección describe las negociaciones de paz y las actitudes de los colombianos con respecto a las posibles soluciones del conflicto. Desde el 2004, el Barómetro de las Américas ha examinado las actitudes de los colombianos sobre el conflicto entre la guerrilla, el gobierno y los grupos paramilitares. El Gráfico 2 muestra una disminución en el apoyo a una salida

Gráfico 2. Preferencia por una solución negociada con la guerrillas a lo largo del tiempo, (2004-2013)



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2013. Colombia v1.

negociada al conflicto en 2010⁶. El apoyo ciudadano a una paz negociada alcanzó su punto máximo en el año 2005 durante el apogeo de la campaña militar contra las guerrillas del entonces presidente Álvaro Uribe.

A pesar de la caída de 2010, se mantiene un apoyo mayoritario a una paz negociada durante todo el periodo de encuestas, lo que sugiere que la mayoría de colombianos ve las ventajas de una negociación para poner fin al conflicto.

La encuesta del 2013 provee aún mayor evidencia del apoyo a una solución negociada del conflicto. Cuando se preguntó a los colombianos sobre el proceso de negociación con el presidente actual, Juan Manuel Santos, cerca de 60% de los encuestados en las zonas más afectadas por el conflicto apoyó la idea de negociar con la guerrilla. El apoyo a esta estrategia fue, una vez más, menor en la muestra nacional (53%), aunque sigue siendo una mayoría⁷.

⁵ Se corrió un test de diferencias de proporciones para confirmar la significancia. El valor de z fue positivo y significativo al 11,74, lo cual indica que encuestados en sobremuestra son más propensos a aceptar los resultados que los encuestados en la muestra nacional.

⁶ COLPAZ1A. Entre las siguientes opciones para poner fin al conflicto con la guerrilla, que es el mejor? 1. Negociación. 2. Utilice el poder militar. 3. Ambos.

⁷ COLPROPAZ1. El gobierno de Juan Manuel Santos lidera las conversaciones de paz con las FARC. ¿Hasta qué punto cree usted apoya este proceso? Escala 1-7, donde 1 es "nada" y 7 es "Mucho".

En un esfuerzo por evitar interminables negociaciones sobre una larga lista de puntos a negociar, el plan de Santos fue reducir la agenda de negociación a sólo cinco temas centrales, además de un último punto operativo sobre cómo se implementará lo acordado. Específicamente, estos temas de fondo son el tema agrario y desarrollo rural; la participación política de las FARC; el fin del conflicto (la justicia de transición, el desarme, la desmovilización); la solución al problema de las drogas ilícitas; y la reparación a las víctimas. En noviembre de 2013, el tema de cómo abordar la posible participación política de las FARC y las garantías para la oposición política fue aprobado por los negociadores. El estudio de Colombia del Barómetro de las Américas en 2013 incluyó varias preguntas con respecto a las actitudes de los colombianos hacia la apertura de oportunidades para la participación política de los combatientes de las FARC. En la primera de estas preguntas se indagó sobre el grado en que los encuestados están de acuerdo con la idea de que el gobierno debe garantizar la posibilidad de participación política formal para los ex combatientes de las FARC⁸. La siguiente pregunta que se realizó fue sobre la posibilidad de reservar escaños en el Congreso para miembros de las FARC como parte de los acuerdos⁹. Por último, la encuesta incluyó dos preguntas que se midieron en una escala de 1 a 10, sobre si los colombianos aprobarían que a las FARC se les permita formar su propio partido político¹⁰ y postular candidatos en las elecciones de 2015¹¹.

El Gráfico 3 muestra los resultados de estas preguntas del Barómetro de las Américas. Se encontró con que las opiniones de muchos colombianos hacia la incorporación política formal de las FARC son marcadamente negativas. En 2013, más del 70% de los colombianos están en desacuerdo con la idea de permitir a las FARC participar en la política colombiana. Del mismo modo un gran número de los encuestados desaprueba los otros tres escenarios que se ofrecen en los puntos de la encuesta. Pero todavía no sabemos quién de los colombianos son los más propensos a apoyar este camino. Esta pregunta se aborda en la siguiente sección.

La aceptación de las FARC en la democracia de Colombia

Según Przeworski (1991: 12), una democracia es un sistema de incertidumbre institucionalizada en la que "los actores. . . saben lo que es posible y probable, pero no lo que va a suceder". Esta incertidumbre permite que todos los actores políticos tengan la esperanza de ganar en el futuro, y es lo que los incentiva a aceptar la pérdida en el presente. Por lo tanto, identificar las características de los colombianos que aceptarían los resultados electorales si un ex combatiente de las FARC resultará ser el ganador de las elecciones locales es un paso importante en la evaluación de los prospectos para una mayor aceptación de esta posibilidad en el futuro.

⁸ COLCONCE4. El gobierno colombiano debe garantizar excombatientes de las FARC la posibilidad de participar en la política. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

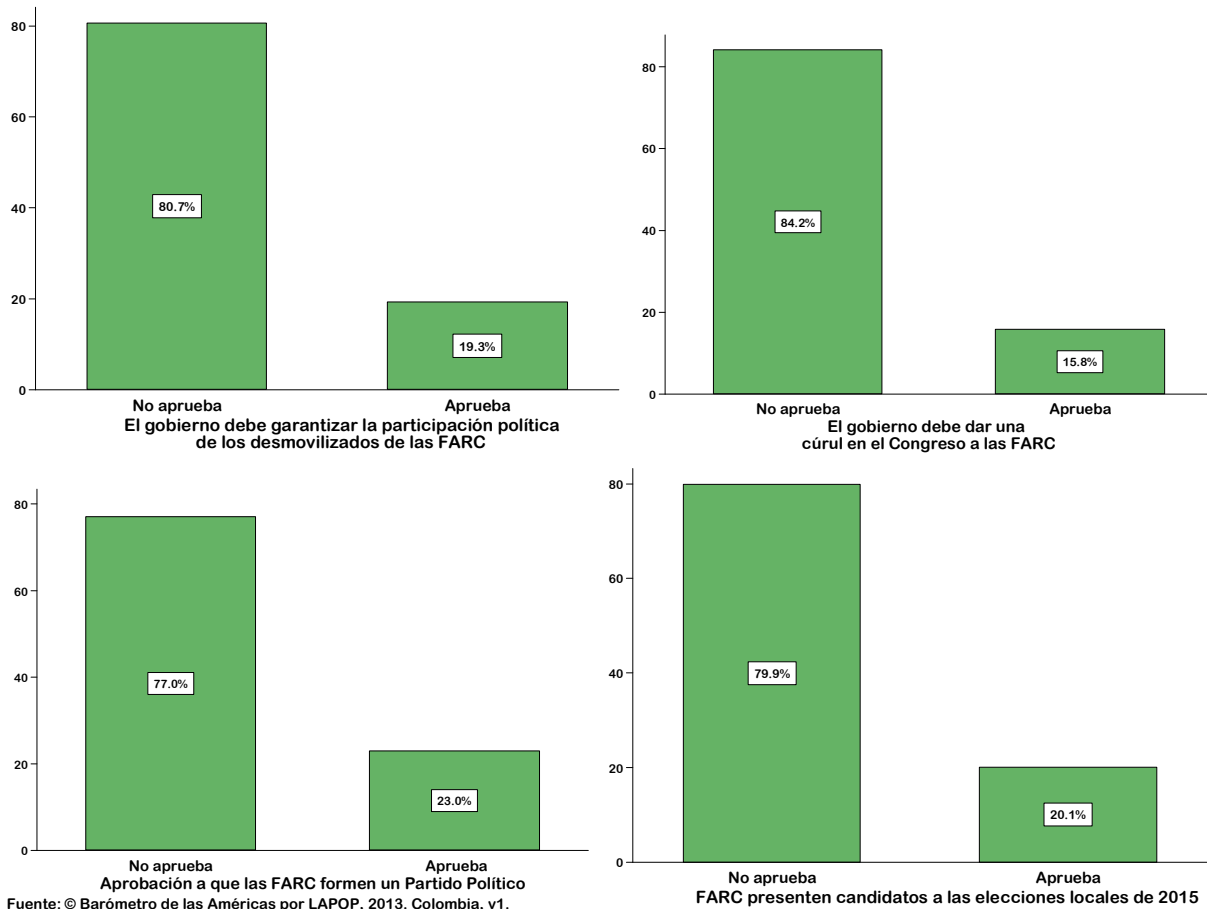
⁹ COLCONCE5. El gobierno colombiano debe abrir espacios de representación política (por ejemplo, con escaños en el Congreso) a algunos excombatientes de las FARC. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

¹⁰ Pensando en la posibilidad de que el proceso de desmovilización de las FARC, voy a leerle algunas acciones que ex combatientes de las FARC podrían hacer para lograr sus objetivos políticos. Por favor, dígame hasta qué punto usted aprueba o desaprueba que el ex-combatientes de las FARC se adopten las siguientes medidas:

COLESPA1. La creación de un partido político. ¿Aprueba o desaprueba?

¹¹ COLESPA2. Ejecución de los candidatos a las elecciones locales de 2015 (a la alcaldía y consejos municipales).

Gráfico 3. Actitudes hacia la participación política de las FARC, 2013



A pesar de que investigaciones previas han explorado el papel de los ganadores y los perdedores en las democracias (Anderson et al. 2005), sabemos muy poco sobre cómo podría aplicarse esta investigación en un contexto de una transición post-conflicto. Se plantean tres factores que teóricamente son importantes para explicar quién podría apoyar la incorporación política de las FARC. En primer lugar, los encuestados que apoyan la democracia en los valores generales y democráticos deberían ser más propensos a apoyar la participación política de las FARC, aun siendo sólo una hipotética victoria electoral de FARC.

En segundo lugar, y quizás de forma más intuitiva, aquellos individuos que se auto-identifican como de izquierda en una escala de ideología de izquierda-derecha deberían estar más dispuestos a aceptar una victoria FARC. En

tercer lugar, una persona con una experiencia directa y personal con el conflicto también tiene una mayor probabilidad de apoyar la inclusión política de las FARC como una vía más pacífica para poner fin al conflicto de una vez por todas.

Con el fin de poner a prueba la primera proposición en relación con las actitudes pro-democráticas y la aceptación de una victoria electoral de las FARC, se utilizan las medidas estándar del Barómetro de las Américas¹² tales como el apoyo a la democracia¹³, la satisfacción

¹² Las siguientes variables se recodificadas de 0 a 100.

¹³ ING4. Cambiando de tema otra vez, la democracia puede tener problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

con la democracia¹⁴ y la tolerancia política. De esta manera, se espera que esos ciudadanos que creen que la democracia es el mejor sistema de gobierno, y quienes están satisfechos con la democracia en Colombia sean más propensos a aceptar los resultados del juego democrático. En un sentido similar, aquellos que son más tolerantes políticamente debería estar más inclinados a aceptar los resultados, ya que están dispuestos a aceptar los derechos fundamentales y las libertades civiles de los grupos cuyos puntos de vista difieran de los suyos (Seligson 2002, 45-46).

Algunas investigaciones anteriores han encontrado que los ciudadanos que apoyan fuertemente su sistema político tienden a ser más propensos a participar en las formas convencionales de participación política como el voto y la formación de un partido político (Norris, 2002:30; Booth y Seligson, 2009). Por lo tanto, los individuos con altos niveles de apoyo al sistema en Colombia deberían estar más dispuestos a aceptar los resultados electorales que favorecen a un ex combatiente de las FARC que los colombianos con bajos niveles de apoyo al sistema.

Pasando a la segunda proposición, las FARC fueron originalmente inspiradas por las ideas de izquierda y de la reforma agraria (Pizarro Leongómez 2011). En consecuencia, las personas que más estrechamente se identifican con la izquierda en una escala de izquierda-derecha también deben ser más propensas a aceptar la elección de un miembro de las FARC en 2015.

Finalmente, alguien que ha tenido la experiencia directa con el conflicto armado debe ser también más propenso a aceptar la elección de un candidato de las FARC. A pesar de que la mayoría de los municipios de Colombia han sufrido de una forma u otra por el conflicto armado, hay una gran variación en la intensidad y la influencia de las FARC en todo el país

¹⁴ PN4. Y ahora, cambiando el tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que funciona la democracia en el país?

(García y Hoskin 2003). Las FARC han operado sobre todo en el campo y selvas de la región del sureste del país. En estas áreas, las FARC han sido capaces de generar un cierto grado de apoyo entre la población civil (García 2007; Nasi 2007)¹⁵. Por lo tanto, las personas que viven en zonas rurales y los encuestados en las zonas de conflicto sobremuestreadas pueden estar más propensos a aceptar una victoria electoral de un ex combatiente de las FARC. Por el contrario, aquellos con una exposición limitada al conflicto actual deberían ser más exigentes en las condiciones en que aceptarían la participación política de los ex combatientes.

Adicionalmente, la edad y la educación deberían afectar la probabilidad de aceptar dichos resultados electorales en 2015. Las personas de edad avanzada y con mayor educación tienden, en promedio, a estar comprometidas con las reglas del juego democrático (Seligson 2007) y, por tanto, serían más partidarios de una solución democrática en el conflicto, incluso si esto significa la elección de un candidato de las FARC. También se incluye el nivel individual de riqueza y el género, pero no se tienen expectativas claras con respecto a cómo estas variables pueden afectar a las opiniones de los ciudadanos hacia una hipotética victoria electoral de las FARC.

El análisis también incluye una pregunta sobre si el encuestado tiene un familiar que ha sido víctima del conflicto. Del mismo modo que con la riqueza y el género, no se tienen expectativas *a priori* sobre este resultado. La experiencia directa con la violencia como resultado de la pérdida de un ser querido puede llevar a una persona a buscar venganza y por lo tanto a favor de una solución militar o puede aumentar su deseo de simplemente poner fin al conflicto, incluso si eso significa una solución negociada

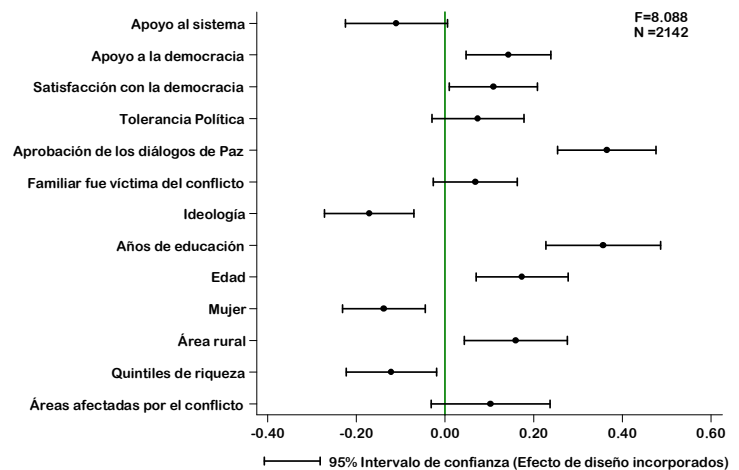
¹⁵ Para tener una idea de esta distribución ver la clasificación desarrollada por CERAC <http://www.cerac.org.co/es/infograf%C3%ADa/tipologia-del-conflicto-armado-por-municipios.html>

El Gráfico 4 presenta los resultados de una regresión logística para el modelo descrito anteriormente. Para interpretar los resultados de este análisis, en el Gráfico 4, las variables en las que el punto cae a la derecha del eje verde se asocian positivamente con la aceptación de una victoria electoral de las FARC en las elecciones locales, mientras que aquellos para los que el punto correspondiente está a la izquierda del eje se asocian negativamente con ese apoyo con la aceptación de una victoria de las FARC. La línea que cruza cada punto representa el intervalo de confianza del 95% para cada estimación. Cuando el intervalo de confianza no se superpone al eje verde, podemos tener por lo menos 95% de confianza de que la asociación en cuestión es estadísticamente significativa y no se debe al azar. Los resultados presentados en el Gráfico 4 apoyan a varias de las propuestas señaladas anteriormente. Las personas que viven en zonas rurales, los más adultos y los encuestados con mayor educación son más propensos a aceptar una victoria hipotética de las FARC en las elecciones locales. Del mismo modo, las personas que apoyan las negociaciones de paz también están dispuestas a aceptar la posibilidad de ser gobernados por un ex combatiente de las FARC¹⁶. La probabilidad de aceptar los resultados electorales casi se cuadruplica cuando comparamos un encuestado que no apoya las negociaciones de paz en absoluto frente a quien apoya fuertemente el proceso, manteniendo todos los demás factores constante¹⁷. Es evidente, entonces, que existe una fuerte conexión en la mente de los encuestados entre el proceso de paz en general y los detalles tales como la eventual inclusión formal de las FARC en la arena política de Colombia.

¹⁶ Como prueba de robustez, se me eliminó esta variable (colpropaz1) y se corrió el modelo de nuevo. Los resultados fueron sustancialmente los mismos.

¹⁷ Estos porcentajes son probabilidades predichas, manteniendo las demás variables en sus medias.

Gráfico 4. Determinantes de la aceptación de hipotética victoria de las FARC en las elecciones locales: demografía, las circunstancias del conflicto y las actitudes democráticas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2013. Colombia v1.

Los encuestados que tienen a un miembro de la familia afectado por el conflicto no son significativamente distintos de sus contrapartes con respecto a sus puntos de vista en relación a una posible victoria de las FARC. Este hallazgo es tal vez un producto del hecho de que la violencia durante el conflicto fue perpetrada por todos los lados, así que mientras que algunos de los encuestados con familiares víctimas del conflicto pueden haber estado dispuesto a aceptar una victoria de las FARC, otros pueden haber culpado, y nunca perdonado, a las FARC por lo sucedido a su familia.

Por último, las personas que apoyan la democracia, tanto en su idea abstracta como concretamente al sistema colombiano, son significativamente más propensos a aceptar la victoria electoral de las FARC en el nivel local. La probabilidad predicha de aceptar los resultados electorales que favorecerían a los ex combatientes de las FARC van del 33% al 42% cuando comparamos un individuo con bajos y altos niveles de apoyo a la democracia. El efecto de la satisfacción con la democracia colombiana es aún mayor. La probabilidad predicha de aceptar la victoria electoral en las elecciones locales de un ex combatiente de las FARC va del

30% al 49% cuando comparamos un individuo con niveles muy bajos de satisfacción con la democracia a aquel que está muy satisfecho. Sin embargo, en contra de las expectativas, ni el apoyo del sistema ni la tolerancia política tiene un efecto sobre la probabilidad de aceptar la victoria electoral de un ex combatiente de las FARC.

Por último, y como se esperaba, aquellos que se identifican con la izquierda son significativamente más propensos a aceptar la victoria electoral de las FARC que los que se ubican en la parte derecha de la escala.

Conclusiones

El acuerdo para terminar el conflicto interno en Colombia está lejos de ser concluido. Con la reelección del presidente Santos el 15 de junio, parece que sus esfuerzos para impulsar una solución negociada al conflicto han recibido el apoyo de una mayoría de los colombianos. Lo que sigue siendo incierto, sin embargo, es el grado en que los votantes seguirán apoyando este proceso una vez que se enfrenten a la posibilidad de la inclusión formal de las FARC en el sistema político colombiano. Los resultados de este análisis ofrecen una advertencia para el presidente al comenzar su segundo mandato en el cargo y continúa la búsqueda de una salida negociada al conflicto.

A nivel general, como se evidencia en el Gráfico 2, una mayoría consistente de los colombianos en efecto, apoyan una solución negociada. Pero cuando nos movemos más allá de la medida general de la opinión pública para la estrategia de Santos nos encontramos con un panorama más complicado. Los resultados de la Gráfica 3, resaltan el fuerte nivel de desaprobación entre los colombianos durante varias propuestas concretas que permiten una presencia política de las FARC en el sistema colombiano. A nivel local, sin embargo, cuando se les presenta el escenario de una victoria electoral de las FARC, cerca de la mitad de los encuestados para el Barómetro de las Américas del 2013 aceptaría

ese resultado. Estos resultados son un tanto contradictorios y sugieren que, si bien aún queda un poco de resentimiento y de oposición a las FARC, sí existe una predisposición subyacente entre muchos colombianos, en particular los de las zonas de conflicto, a aceptar una solución política al conflicto, incluso si esto significa aceptar una victoria electoral de las FARC. No es sorprendente que los más propensos a apoyar esa ruta son los más partidarios de la democracia como sistema político.

Teniendo en cuenta que las FARC han insistido sobre las condiciones para su participación final en el proceso electoral durante todo el proceso de negociación, los resultados presentados en este informe de *Perspectivas* representan en muchos sentidos el próximo desafío para el gobierno de Santos para sostener el apoyo público al proceso de paz. Estos resultados, basados en datos de opinión pública, sugieren que un número significativo de colombianos aceptaría una victoria electoral de los ex combatientes de las FARC a nivel local, incluso si ellos no los aceptan plenamente.

Referencias

Anderson, Christopher, André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug. 2005. *Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy*. Oxford: Oxford University Press.

Booth, John A y Mitchell Seligson. 2009. *The legitimacy puzzle in Latin America: political support and democracy in eight nations*. New York: Cambridge University Press.

García, Miguel y Gary Hoskin. 2003. *Political Participation and War in Colombia: An Analysis of the 2002 Elections*. Working Paper No. 38. London: London School of Economics, Development Studies Institute, 27p.

García Miguel. 2007. *Sobre balas y votos: violencia política y participación electoral en*

Colombia, 1990 – 1994. In *Entre la persistencia y el cambio. Reconfiguración del escenario partidista y electoral en Colombia*, D. Hoyos. Bogotá: Centro de Estudios Políticos e Internacionales –CEPI- Universidad del Rosario.

Laqueur, Walter. 1976. *Guerilla: A Historical and Critical Study*. Boston: Little Brown.

Nasi, Carlo. 2003. Agenda de paz y reformas: ¿qué se puede y qué se debe negociar? Reflexiones para un debate. *Revista de Estudios Sociales* (14): 88-105.

Nasi, Carlo. 2007. *Cuando callan los fusiles: Impacto de la paz negociada en Colombia y Centroamérica*. Bogotá: Editorial Norma.

Pizarro Leongómez, Eduardo. 2011. *Las FARC 1949-2011: De Guerrilla Campesina a Máquina de Guerra*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Peeler, John. 1985. *Latin American Democracies: Colombia, Costa Rica, Venezuela*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Przeworski, Adam. 1991. *Democracy and the market: Political and economic reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge University Press.

Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11(2): 5-29.

Seligson, Mitchell A. 2007. "The Rise of Populism and the Left in Latin America." *Journal of Democracy* 18, 3: 81–95

Apéndice

Tabla 1. Determinantes de la aceptación de la hipotética victoria de las FARC: Demografía, Circunstancias de conflictos y actitudes democráticas (regresión logística)

	Coeficiente	Error estándar
Áreas afectadas por el conflicto	0.10	0.06
Quintiles de riqueza	-0.12*	0.05
Área rural	0.16*	0.05
Mujer	-0.14*	0.04
Edad	0.17*	0.05
Años de educación	0.36*	0.06
Familiar fue víctima del conflicto	0.07	0.05
Aprobación de los diálogos de paz	0.36*	0.05
Ideología	-0.17*	0.05
Satisfacción con la democracia	0.11*	0.05
Apoyo a la democracia	0.14*	0.05
Apoyo al sistema	-0.11	0.06
Tolerancia política	0.07	0.05
Constante	-0.46	0.07
<i>Número de observaciones</i>	2142	

* $p < 0.05$

Nota: Los coeficientes son estadísticamente significativos al * $p < 0,05$, dos colas